

veces nos son impuestas y no podemos elegir, sino que es fundamentalmente una realidad interior: cómo elegimos situarnos ante la vida, si decidimos dejarnos encerrar en alguna de las cárceles mentales o si preferimos luchar por tener esperanza, confiar en nosotros mismos y apostar por la vida. La autora vivió una de las peores situaciones que podríamos vivir los seres humanos (si no la peor) y aun así declara haberse sentido libre: nadie pudo controlar qué ponía en su mente, y ella no dejó que el mal que la rodeaba la corroyera, sino que apostó por sobrevivir y por ser libre.

En esta forma de entender la vida y la sanación se encuentra muy cercana a Viktor Frankl, psiquiatra que también sobrevivió a los campos de exterminio y que fue su mentor. Eger reconoce haber bebido de las ideas de Frankl, pero también de la de otros psicólogos que han enriquecido su práctica como psicóloga clínica. Confiesa tener un estilo ecléctico que le da margen para acercarse a la situación concreta de cada persona, en vez de intentar que todo el mundo entre por esquemas de pensamiento y tratamiento demasiado estrechos.

Por último, me gustaría subrayar que la apuesta de la autora por la esperanza y la libertad no es, de ninguna manera, un optimismo ingenuo. Edith Eger se ha enfrentado con muchas dificultades a lo largo de su vida y las narra con total sinceridad. Lo que su testimonio nos deja es la convicción de que las desgracias no tienen por qué tener la última palabra en nuestra vida: “La esperanza no oscurece ni blanquea la realidad. La esperanza nos dice que la vida está llena de oscuridad y sufrimiento; pero, si sobrevivimos hoy, mañana seremos libres” (p. 199).

Marta MEDINA BALGUERÍAS

Facultad de Teología, Universidad Pontificia Comillas (Madrid)

FISCHER, Irmtraud y CLAASSENS, Juliana (eds.): *Profecía*, Colección La Biblia y las mujeres 2, Verbo Divino, Estella 2020, 375 pp. ISBN: 978-84-9073-553-4.

Hace ya unos años que un nutrido e internacional grupo de teólogas y biblistas se lanzaron a la aventura de publicar una colección de estudios en torno a la Biblia desde perspectiva de género. El volumen que tenemos delante, editado por la austriaca Fischer y la sudafricana Claassens, se ocupa de los libros proféticos de la Biblia Hebrea. Como es sabido, La Biblia Hebrea se divide en tres grandes bloques: Ley, Profetas y Escritos. De este modo, la profecía en mentalidad judía incluye, además de aquellos que en el



ámbito católico consideramos proféticos, otros libros que solemos calificar de históricos. Esto es: Josué, Jueces, 1 y 2 Samuel y 1 y 2 Reyes. Todos ellos, los *nebi'im*, son el centro de atención de este número de la colección "La Biblia y las mujeres", lo que puede generar cierto desconcierto si no se cae en la cuenta.

El libro se estructura en torno a tres bloques distintos. El primero de ellos, constituido por cuatro capítulos, atiende al contexto y al trasfondo histórico. En él aborda el modo en que el género y la profecía se articulan en el Antiguo Oriente Próximo. Se inicia con un estudio de Sergi en el que muestra cómo, a pesar de configurar un relato único, la historia de Saúl y la de David pertenecen a tradiciones independientes de la zona del norte y del sur respectivamente. La iconografía y el modo en que se representa en ella a las mujeres en contextos de culto y guerra es la temática de la que se ocupa Schroer en el segundo capítulo. En sus páginas pretende mostrar las aportaciones que los testimonios iconográficos pueden ofrecer a la hora de atender a las cuestiones de género en los textos.

Las referencias a la profecía que encontramos en textos asirios, de Mari y en la Biblia hebrea en varios casos apuntan a que sus protagonistas no son solo varones. Bien mujeres o bien personajes de género indefinido atraviesan los testimonios estudiados por Nissinen, mostrando con evidencias que esta no era una tarea estrictamente masculina. El último capítulo de esta sección está a cargo de Brison y recorre de Josué a Malaquías analizando, por un lado, el vínculo entre las mujeres y la adivinación y, por otro lado, la personificación femenina de naciones pecadoras a las que se caracteriza como brujas o prostitutas. Así se evidencia que quienes desempeñaban roles no tradicionales se percibían como una amenaza al orden social.

El segundo apartado de la obra está dedicado a las figuras literarias femeninas en el contexto socio-histórico de los libros bíblicos estudiados. Son cinco los capítulos dedicados a esta temática. El artículo de Lee pretende desentrañar la voz profética femenina atendiendo a una hipótesis cuestionable sobre la composición poética. La autora defiende que los patrones de tresillos corresponden a las mujeres, mientras que los dosillos a los varones, de modo que se podría intuir por estas estructuras la autoría masculina o femenina de los oráculos. Kessler, por su parte, presenta cinco perfiles de mujeres resistentes de estos libros bíblicos: víctimas de violencia sexual, malvadas, quienes se posicionan del lado de los futuros vencedores, las líderes de su comunidad y quienes luchan por sus derechos.

Centrándose en los libros de Josué y Jueces, Bauks se ocupa de Axá, la hija de Jefté y aquellas víctimas presentes en Jue 19-21. Todas ellas son mujeres en contexto bélico reflejan el esquema decadente de Jueces, pues también la valoración de las mujeres va degradándose. Son abundantes las mujeres pertenecientes a la familia real que aparecen en los relatos en torno a Saúl, David y Salomón. Müllner recorre estos personajes mostrando la función política que adquieren en los relatos dinásticos y cómo se convierten en indicadores visibles de los cambios de poder. El último capítulo de esta parte es el de Häusl. A la luz de los textos bíblicos, ella presenta cómo las mujeres de la corte de Israel, en especial las madres de los mo-

narcas, poseían poder político, simbólico y cultural debido a las funciones propias de su alta posición.

La sección más amplia del libro es la tercera. Los ocho capítulos que hay en ella estudian las metáforas, personificaciones y aproximaciones orientadas al género de los *nebí'im*. Es muy habitual en los textos proféticos la identificación de las ciudades con mujeres. Tras explicar los motivos de esta personificación, Maier repasa los ejemplos principales y plantea el contexto bélico que explica la dureza de estos textos. En conexión con esta temática, García Fernández abordará la metáfora matrimonial en los profetas, con una especial atención a cómo el Deuterolisaías la reelabora apuntando hacia una Nueva Alianza. El modo en que el lenguaje afecta a la vida lleva a esta autora a sugerir la necesidad de ahondar más en el embrión asociativo donde surge esta metáfora esponsalicia para encontrar nuevas claves de interpretación.

Rossi estudia algunos textos que parecen remitir a la vida privada de los profetas. Muestra la actividad editorial de esos pasajes y cómo la distinción entre el ámbito público y privado es inadecuada para estos personajes. Los dos capítulos siguientes se orientan desde la hermenéutica del trauma. Claassens analiza el modo en que la metáfora de la parturienta, frecuente entre los profetas, se transforma en algunos pasajes para comunicar esperanza más allá del trauma. Poser, por su parte, plantea cómo el conflicto bélico y su condición traumática está presente en la literatura profética y tiene una fuerte dimensión de género.

Brenner-Idan publicó hace más de veinte años un artículo en torno a la violencia sexual en los profetas. Sin cambiar su posición esencial, en este capítulo revisa y actualiza sus planteamientos desde el contexto más actual. Pettigiani, por su parte, rastrea los pasajes proféticos de tinte mesiánico. En ellos reconoce lo femenino tanto en el origen como en el destino de la misión del mesías. El libro concluye con un estudio de Levinson que, desde la convicción de que el lenguaje determina nuestra imagen divina, señala la necesidad de recuperar las metáforas femeninas presentes en la Biblia. Ilustra esta cuestión mostrando los rasgos femeninos de Dios en el Deuterolisaías.

La heterogeneidad característica de una obra de este tipo se convierte en una oportunidad privilegiada para escuchar voces, cualificadas y rigurosas, muy diversas y plurales.

Ianire ANGULO ORDORIKA
Facultad de Teología. Universidad Loyola Andalucía